



Lecturas Relacionadas - Contaminación del Agua

Para finales de la década de 1960, las aguas de Estados Unidos eran todo un desastre. Una marea negra en el río Cuyahoga, Ohio, había ardiendo en llamas; niveles extremadamente altos de bacteria habían llenado el río Hudson en Nueva York; las muertes en peces habían alcanzado un número récord debido a los desechos de las plantas industriales; y habían niveles inseguros de pesticida DDT en prácticamente todas las aguas.



Para contrarrestar estos problemas, el gobierno de los Estados Unidos pasó el **Acto por el Agua Limpia** de 1972. En la época que la ley fue aceptada, dos tercios de todos los cuerpos de agua de Estados Unidos se consideraban inseguros para nadar o pescar. Esto fue debido a la falta de regulación de aguas negras y otros contaminantes.

La ley marcó límites estrictos en los contaminantes que las industrias tienen permitido liberar. También instituyó un sistema de permisos a compañías que manejan contaminantes, haciendo un llamado para “cero cantidad de contaminantes en aguas navegables para 1985 y aguas aptas para nadar y pescar para 1983.”

La ley y las modificaciones que se han hecho a través de los años han funcionado: muchos cuerpos de agua que estaban contaminados se limpiaron, haciendo que la mayoría del agua en Estados Unidos fuera apta para nadar y pescar.

Sin embargo, recientes recortes en el presupuesto y cambios en el poder están amenazando los adelantos que se hicieron en los últimos 30 años. De hecho, en el 2004 el Sierra Club reportó que las aguas en Estados Unidos se estaban contaminando otra vez a pesar del Acto por el Agua Limpia. Y en 2017, nuevos retrocesos en las regulaciones de agua potable empezaron a amenazar las mismas vías fluviales que fueron rescatadas por la ley de 1972.